



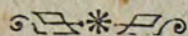
EL PAN DEL ALMA

Organo del Templo de
María Auxiliadora
Teléfono 1916.

Dirección: Colegio Sa-
lesiano.—Lima.
Casilla 999.



CURACION DE LOS DIEZ LEPROSOS



Lectura: San Lucas XVII.—Homilía.—Pecado de la ingratitud.

✠ Continuación del Santo Evangelio según San Lucas.

11. Y aconteció, que yendo él a Jerusalén, pasaba por medio de Samaría y de Galilea.
12. Y entrando en una aldea, salieron a El diez hombres leprosos, que se pararon de lejos;
13. Y alzaron la voz, diciendo: Jesús maestro, ten misericordia de nosotros.
14. El cuando los vió dijo: Id, mostraos a los sacerdotes. Y aconteció, que mientras iban, quedaron limpios.
15. Y uno de ellos, cuando vió que había quedado limpio, volvió glorificando a Dios a grandes voces,
16. Y se postró en tierra a los piés de Jesús, dándole gracias; y éste era Samaritano.
17. Y respondió Jesús, y dijo: ¿Por ventura no son diez los que fueron limpios? ¿y los nueve dónde están?
18. No hubo quien volviese, y diese gloria a Dios, sino este extranjero.
19. Y le dijo: Levántate, véte, que tu fe te ha hecho salvo.

No sólo nos ofrece el Evangelio de esta dominica (San Lucas, XVII) una prueba más de la divinidad de Jesucristo y una hermosísima lección moral, sino que también lo que pudieramos llamar, en estilo profano, un cuadro de costumbres humanas en lo que tienen de más fundamental é íntimo las costumbres de los hombres.

La gratitud es indudablemente una de las más bellas y atractivas virtudes. Nuestro pueblo dice en uno de sus sentenciosos refranes: *El que no es agradecido no es bien nacido*. Casi todos nos ufamamos de ser agradecidos. Solemos decir: *A mí, el que me hace un favor, me llena de su parte siempre*. Y así lo creemos; nos figuramos efectivamente que vive robusta en nuestra alma la virtud del agradecimiento, y que seríamos capaces de los mayores sacrificios para demostrar la gratitud que sentimos por nuestros bienhechores.

¡Cuánto engaño hay en todo esto! En nada, quizá, se ve y se palpa más cumplidamente, cuando la ocasión llega, la mucha basura que está en nuestro espíritu amontonada, como en este negocio de la gratitud.

Cuando acabamos de recibir el favor, todo son protestas de agradecimiento, todo es calor de alma y expresiones de cariño.

Pasa poquísimos tiempo, y todo aquel fuego se va debilitando rápidamente, se consume muy pronto, y el hielo de la indiferencia, cuando no el odio (¡tan mísera es nuestra naturaleza!), lo reemplaza en el corazón del hombre.

Por eso es tan necio el que hace favores con la sola mirada de buscar gratitud, y por medio de la gratitud, amigos. Pierde el que así procede el tiempo y el dinero y no encuentra los amigos que desea. Los favores sólo pueden y deben hacerse por caridad, esto es, por Dios.

Refiere San Lucas en el Evangelio de esta dominica, que entrando Nuestro Señor en una aldea, salieron a su encuentro diez leprosos. Nadie ignora lo que es lepra, y cómo en las antiguas sociedades se prohibía severamente a los enfermos de tan grave, asquerosa y contagiante enfermedad, toda comunicación y trato con personas sanas. Así, los diez leprosos no se acercaron a Nuestro Señor sino que desde lejos le rogaron que los curase: «Jesús, Maestro, le decían a gritos, ¡ten misericordia de nosotros!» Jesús les contestó: Id y mostraos a los sacerdotes», lo que equivalía a decir: *seréis curados*; porque en Judea los sacerdotes tenían que levantar el entredicho que pesaba sobre los leprosos una vez que se curaban. Así lo entendieron aquellos infelices, y con fe viva se pusieron inmediatamente en camino hacia Jerusalén, y sucedió que *mientras iban*, esto es, por el camino, quedaron limpios de lepra.

Los diez leprosos han recibido de Jesús el mayor favor que en el orden temporal podían recibir. Estaban enfermos, y ya están sanos; arrojados de la sociedad, y ya están dentro de ella otra vez; pueden volver a disfrutar del amor de los suyos, ser otra vez personas con derechos, familia, patria y amigos. Y, sin embargo, ¡qué conducta! De los diez, uno tan sólo vuelve a saludar y bendecir a su bienhechor.

Pero no abominemos de los nueve ingratos; esos ingratos somos nosotros, sí, nosotros que no somos agradecidos ni a los hombres ni a Dios. Toda nuestra vida es un tejido de horribles ingratitudes a Dios que no; crió, a Cristo-Jesús que murió por nosotros... Y ¡qué fea qué bochornosa es la ingratitud Pidamosle continuamente a Dios que haga florecer en nuestros corazones la virtud del agradecimiento.



PENSAMIENTOS

Los tormentos de la miseria sufre no solamente el pobre, sino también el rico que es ambicioso.

El que no ama el trabajo, vivirá siempre en la pobreza y miseria.

Nuestro deber en la hora presente

Mi buen Isidro:

Terminaré esta serie de cartas dándote algunas normas para regular nuestra conducta. Nuestro deber frente al liberalismo y al socialismo consiste: 1.º En estar unidos a la Iglesia, fuente de verdad: instruirnos más y más en la Religión para mejor conocerla, amarla y practicarla, y, llegado el caso, saberla también defender.

2.º No dejarse impresionar del ejemplo de indiferencia de los liberales ni de la impiedad de los socialistas; no dejarse seducir de sus doctrinas, antes bien reavivar y acrecentar en nosotros el espíritu y la práctica de la religión, el respeto a las autoridades legítimamente constituidas, que sin ellas la nación no podría subsistir ni prosperar.

3.º Participar de las reuniones de los católicos para instruirse en los propios deberes y estar en grado de levantar los cargos y las calumnias de los adversarios y confutar sus falsas teorías.

4.º Intervenir en las elecciones políticas y dar el propio voto a personas dignas y capaces.

5.º Abstenerse de la lectura de la prensa impía, sea para no exponerse al peligro de las falsas ideas, sea para no sostener con nuestro óbolo el diario perverso.

6.º—No exagerar los males propios o ajenos, ni los desordenes o abusos que pueden existir en la sociedad. Los socialistas aprovechan toda falta, toda desventura para excitar las pasiones. En lugar de agrandar los males, busquemos el modo de prevenirlos o curarlos con la acción o con la palabra.

7.º Combatamos el odio y las luchas de clase, recordando como dijo León XIII, que «así como en el cuerpo humano los diferentes miembros se combinan y forman ese armónico temperamento, que se llama simetría; así quiere la naturaleza que en el civil consorcio armonizen entre ellas aquellas dos clases, ricos y pobres, y resultase el equilibrio.

La una tiene necesidad de la otra; no puede estar el capital sin el trabajo, ni el trabajo sin el capital» (Enc. Rer. nov.)

Por último, más que gritar y hablar contra la sociedad y quererla mejor; debemos buscar eficazmente el propio progreso y mejoramiento. Persúadete, Isidro, que si todos y cada uno de nosotros buscase y atendiese su propia perfección y procurase seriamente ser más humilde, más caritativo, más paciente, en una palabra, más bueno, pronto, muy pronto, toda la sociedad cambiaría rápidamente.

Confío en que harás tesoro de todo lo que he venido diciendo en los dos últimos años; si así lo haces serás feliz y conservarás la amistad de todos tus verdaderos amigos, y muy en especial de tu afmo.

FERNANDO.



Verdades que no debe desconocer un católico peruano en los tiempos actuales

De la verdadera Iglesia de Jesucristo

I.

P. ¿Debió fundar Jesucristo una Iglesia?

R. Debió fundarla y la fundó sociedad perfecta con jerarquía para gobernar y enseñar a los fieles, como depositaria de la luz y poder divinos.

P. ¿Es un inmenso bien para el pueblo la institución de la Iglesia?

R. No sólo para el pueblo, sino para todos, pues los ilumina y sostiene en la investigación de las verdades que tanto interesa conocer, o que no es dado al hombre encontrar, como no las encontró jamás abandonado a sí mismo aun en los mejores tiempos del cultivo de la razón antigua o pagana.

P. ¿Acaso no basta haber difundido ideas que ellas por sí mismas reformasen al género humano?

R. No, señor; porque toda idea se debilita, se esteriliza y se hace infecunda no cuidando de ella una institución para conservarla, desenvolverla y aplicarla.

P. ¿Se puede conseguir la salvación fuera de la Iglesia de Jesucristo?

R. No; fuera de la verdadera Iglesia, del modo que lo explica la teología católica, no hay que esperar la salvación.

P. ¿Qué dice el Salvador?

R. «Mirad como un pagano, a quien no escuche a la Iglesia.» (Matth. XVIII).

P. ¿Qué dice San Cipriano?

R. Quien no tiene a la Iglesia por Madre, no puede tener a Dios por Padre.» (Lib. De Unit. Eccles.).

P. ¿De qué comparación se sirven los Padres?

R. «Así como todos los que están fuera del arca de Noé, dicen, perecieron en las aguas del diluvio, así se pierden también todos aquellos que no están en la verdadera Iglesia.»

P. ¿Cuál es el nono artículo del Credo?

R. «Creo la Santa Iglesia católica.»

P. ¿Qué significa esto?

R. Que se cree firmemente que es necesario ser miembro de la verdadera Iglesia para poder salvarse.

P. ¿Por qué señales se distingue la verdadera Iglesia de Jesucristo?

R. Por dos principalmente, y son: primera, que haya sido establecida cerca de mil novecientos años antes de nosotros; segunda, que haya subsistido siempre desde entonces.

P. ¿Por qué decís que la verdadera Iglesia ha debido ser establecida hace ya cerca de mil novecientos años?

R. Porque Jesucristo es quien la ha fundado, y Jesucristo vino hace ya cerca de mil novecientos años.

P. ¿Por qué decís que la verdadera Iglesia ha debido subsistir siempre desde que fué establecida?

R. Porque Jesucristo prometió su perpetuidad por esta palabra: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella: y por estas otras que dijo a sus discípulos: Estaré con vosotros todos los días hasta la consumación de los siglos.

P. ¿Cómo llama San Pablo a la Iglesia?

R. «Columna y firmamento de la verdad.» (I Timoth. III, 16).

P. Si fuese cierto que la Iglesia había caído alguna vez en error e idolatría, ¿que se seguiría de esto?

R. Se seguiría que el Salvador era un falso profeta, un arquitecto insensato. Sería lo primero, porque, contra su predicción, habían prevalecido contra la Iglesia las puertas del infierno; y sería lo segundo, porque no habría levantado la Iglesia sobre la roca, sino sobre arena, como el arquitecto de quien habla San Mateo en el capítulo VIII.

P. ¿Qué conclusión deducís de todo esto?

R. Que la Iglesia no ha errado nunca en materia de fe y de costumbres, y que es necesario atenerse con firmeza a todo cuanto nos enseña.

P. ¿No es esto una verdadera maravilla?

R. Lo es, y muy grande. Porque habiéndose, durante veinte siglos, llenado de ruinas materiales e intelectuales el mundo, sólo la Iglesia ha enseñado, sin errar ni contradecirse, la verdad, que siempre por todas partes y por todos fue creída.

RECUERDO



Siempre recuerdo que un día,
(Era yo entonces niño)
Muy triste la madre mía
En una capilla entró:

Y con el rostro muy pálido
Por los dolores marchito,
Ante el altar de la Virgen
Conmigo se arrodilló.

Y ví su dulce mirada
Henchirse de amargo llanto:
Y sentí su mano helada
Sobre mi frente temblar.

«Bendita Virgen María,
Vaso que bálsamo encierra,
Muy pronto la vida mía
La muerte me arrancará.

Y cuando en el cementerio
Me habrán cubierto de tierra,
Ninguno en el pobre huérfano,
¡Ay! ninguno pensará.

Por eso a Tí le confío
Que al pobre siempre te humillas,
Haz, Virgen, que crezca pío,
Amando siempre al Señor».

.....
.....

En derredor de su losa
Nacen y mueren las flores;
Yo sobre la muda fosa
¡Ah! mucho llanto vertí.

Por mí pasaron las ráfagas
Ardientes de los dolores;
Porque muy triste la vida
Es, dulce madre, sin tí.

Mas cuando recia y sombría
La tempestad se agiganta
Y la onda me lleva impía
En las rocas a estrellar,

Suave en el horizonte
Astro amigo se levanta,
Que aclara los cielos turbios
Y tranquiliza la mar.



Consejos a una Señorita



No te conviene para amigas:

I—Las que no tienen sentimientos religiosos y morales.

II—Las que no tienen una lengua decente.

III—Las que no tienen buenos modales y se jactan de ser despreocupadas.

IV—Las que son amigas de criticar a todo el mundo.

V—Las que son mundanas y no entienden ni hablan sino de trajes, bailes, teatros y amoríos.

VI—Las muy presumidas y amigas del lujo y la exhibición.

VII—Las que no pueden decir dos palabras sin soltar tres mentiras.

VIII—Las que continuamente están en el balcón o recorriendo las calles.

IX—Las que no necesitan del permiso de sus padres para salir donde les venga en gana.

X—Las que son muy fáciles en contraer amistades con jóvenes sin examinar sus costumbres.

EL MAS HERMOSO RECUERDO DE LAS FIESTAS CENTENARIAS SERA EL LIBRO DE ORO QUE SE PUBLICARA EN ESA GLO- RIOSA FECHA

Además de las lápidas colocadas en la Cripta del Perpetuo sufragio contendrá todos los nombres de los *Socios Protectores, Contribuyentes y Celadores*, ó sea todos los nombres de las personas que hayan erogado o colectado la cantidad de Lp. 100; 50; 12.5.00: o 2.5.00.

Piénselo desde ahora mismo: el gran Diploma será la mejor herencia que dejará U. a su familia.

MAQUINA ATRAS

FRANCIA Y EL CATOLICISMO

El parlamento de Francia por mayoría de votos acaba de declarar *fiesta nacional*, el día en que la Iglesia festeja a Santa Juana de Arco, la libertadora de Francia contra los ingleses.

Sabido es que más de un centenar de senadores y diputados de Francia en unión con el representante oficial señor Hannotaux, asistieron en Roma a los festejos de la canonización de Juana de Arco.

El gobierno de Francia, no obstante la oposición de los viejos senadores masones que aún quedan, se va dando cuenta que sólo volviendo al catolicismo progresará la nación moral y materialmente.

¿Cómo salvarla?

He visto enfermas y decaídas a las sociedades civiles, y en confusión y en desconcierto todas las cosas humanas; he visto a naciones embriagadas con el vino de la sedición, y a la libertad ausente de la tierra; he visto a los tribunos coronados, y a los reyes sin coronas...

Y he dicho a la sociedad: tú eres desvalida y pobre, la Iglesia, opulentísima; pide lo que te falta, que no te lo negará; porque sus manos están llenas de gracias, y su pecho de misericordia.

¿Buscas el orden? Pídele su secreto a la que está bien ordenada. ¿Buscas la libertad? Aprende en la escuela de la que es libre. ¿Buscas el reposo? No lo encontrarás sino en la Iglesia y por la Iglesia, que tiene la maravillosa virtud de serenarlo todo y de dar paz a los ánimos. ¿Buscas la noción cristiana de la autoridad pública? Estudia los grandes hechos de sus grandes Pontífices. ¿Buscas el secreto de la obediencia digna y de la dignidad obediente? Pídeselo a la nobilísima falange de sus sacerdotes. ¿Quieres ser fecunda en hijos que vivan y mueran por su patria? Pídele el secreto del martirio.

Donoso Cortés.

El respeto humano

En una carta fecha de Junio de 1836, escribía Victor Hugo a un pariente suyo lo siguiente:

«Dí a tus hijos que me he acordado mucho de ellos en la capilla de Nuestro Señor de la Salvación

«Había allí algunas pobres mujeres de marineros que rezaban de rodillas por sus esposos que se hallaban exponiendo su vida en el mar.

«Yo también recé, pero sin arrodillarme y sin cruzar las manos; con este estúpido orgullo de nuestros tiempos, aunque de lo íntimo de mi corazón...»

Estúpido orgullo: ese es el calificativo que cuadra al necio respeto humano.

LIMOSNAS PARA EL TEMPLO DE MARIA AUXILIADORA

Socia Protectora

Esta semana ha sido inscrita como Socia Protectora del Templo la Sra. JESUS BELTRAN DE ELIAS.

Lima.—Mercedes Bárcenas S. 5.—Hermanas Osma m. S. 20.—F. M. A. S. 0,50.—R. U. G. S. 0,50.—Vic-

toria Cavassa S. 10.—Celestina Romero S. 5.—Zoila de Martínez S. 1.—S. V. B. S. 1.—O. B. B. S. 0,50.—M. T. R. S. 5.—Aurora de Taramona S. 1.—Daria P. Bunde S. 3.—Carmen Urquiaga S. 3.—Luz Campos S. 10.—María Luz S. 2,50.—Cecilia A. de Pardo p. g. r. S. 50.—Alcancia de la Vice Parroquia de M. Auxiliadora—Marzo S. 215.—R. J. K. S. 5.—Del Colegio de San Pedro p. g. r. S. 5.—Donatila de Tapia e hijo Ricardo S. 2.—Encarnación M. de G. S. 5.—Alejandrina Paredes S. 1.—N. N. S. 0,50.—Manuela Rojas pidiendo a la SS. Virgen que le devuelva la salud 2 m. cuadrados S. 250.—

Yauli.—Benigno Navarro S. 1.—

Pampacolca.—N. N. pide una gracia S. 1.—

Arequipa.—M. E. Erio S. 0,50.—

Miraflores.—Lista de la SRTA. MARIA ESTHER PUYO.—N. N. p. g. r. S. 5.—Angélica Barbieri p. g. r. S. 5.—Lorenzo García p. g. r. S. 5.—N. N. S. 5.—Romero S. 1.—Carmen Velásquez S. 1.—Eduardo Romero S. 0,40.—Margarita Mendoza S. 0,40.—Encarnación Muñoz S. 0,20.—Manuela García S. 0,20.—Domitila Lazo S. 0,20.—María Soto S. 0,20.—Eduardo Bravo S. 0,20.—Manuel C. S. 0,20.—Ester Puño y Schevvaiz S. 1.—

Obra del Templo de M. A. y del Perpetuo Sufragio.

SUFRAGIOS.—M. D. S. 1.—M. G. D. S. 1.—Elvira Manzanares S. 1.—Alma más necesitada S. 1,50.—Luis Macías S. 1.—Dolores García S. 1.—Laura Montaña S. 25.—Leonardo Velásquez Aranda S. 1.—

LÁPIDAS EN LAS PAREDES DE LA CRIPTA

Vicenta Carreño
de Estenoso

† 6—Noviembre—1890

E. P. D. A.

Lorenzo Arrieta

† 23—Octubre—1907

E. P. D. A.

SANTORAL Y ANIVERSARIOS

- 10 Dom. ✠ Domìnica II después de Pascua. Stos. Ezequiel prof. y Terencio. **Dámaso L. de Romaña † 1914.**
- 11 Lun. Stos. León I p. y dr. y Felipe **Mons. Antonio Bandini Arz. de Lima † 1898.** Cuarenta horas del 11 al 14 en el Prado.
- 12 Mart. Stos. Julio p., y Damián. **Luis de la Lama † 1916.**
- 13 Miéc. El Patriocinio del Señor San José. Stos. Hermenegildo rey y mr., Máximo y Quintiliano. **Carmen Salinas de Escudero Whu † 1918.** **Julio Ferro † 1920.**
- 14 Juev. Stos. Justino, Tiburcio, Valeriano.
- 15 Viern. 3.º de Espíritu Santo. (Don de Consejo. Stas. Máxima y Flavia. **María Angélica Larrabure y Correa † 1920.** Cuarenta horas del 15 al 18 en Copacabana. CUARTO CRECIENTE A LAS 5 H. 12 M.
- 16 Sáb. Stos. Toribio y Joaquín. **Baltasar Pallette † 1908.** **Paola M. Assereto † 1886.** **Augusto Yrigoyen y García † 1919.**

— * CON PERMISO DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA * —

ESCUELA TIP. SALESIANA.—LIMA.